

Aumentar los salarios para consolidar la recuperación



El objeto central de este texto es realizar una propuesta de incremento salarial en el momento actual del ciclo económico en España. Pero, más allá de su carácter coyuntural, el análisis y la propuesta se integran en una opción estratégica que, en un ejercicio extremo de síntesis, es la siguiente:

1. Una de las razones de fondo fundamentales para entender la Gran Recesión de 2008/2009 es la falta de crecimiento de los salarios en términos reales, en España y en Europa, en las décadas de hegemonía del neoliberalismo.
2. Salarios reales a la baja o estancados y aumentos de la productividad que provocaron una redistribución de la renta en contra de las rentas salariales y a favor de las rentas del capital, lo que se ha trasladado a un debilitamiento de la demanda interna y un aumento del endeudamiento de las familias.
3. Por su parte, el aumento de los beneficios empresariales y las rentas de capital tienen su correlato en la hipertrofia de la industria financiera, por la ingente masa de capital financiero que recorre el mundo buscando espacios de rentabilidad que no encuentra en la economía real.

A partir de este diagnóstico se entiende el carácter estructural de nuestra propuesta: para consolidar la recuperación primero pero para de verdad salir de la crisis después y dar estabilidad al crecimiento económico, es imprescindible un cambio radical en el papel de los salarios, que tienen que crecer en términos reales para recuperar el poder adquisitivo perdido y corregir con ello la redistribución negativa de la renta de los últimos años.

Un crecimiento real de los salarios que debe servir para combatir la desigualdad y la pobreza laboral, lo que obliga a aumentar por encima de la media los salarios de las personas con menos ingresos.

Sobre esta estrategia de fondo es sobre la que realizamos la propuesta centrada en la coyuntura actual de negociación para la renovación del AENC. Los convenios colectivos fijan el salario de más de once millones de personas en España; son, por lo tanto, un elemento fundamental no solo en las condiciones de vida de los asalariados, sino en el funcionamiento de la economía. Por eso el debate sobre el incremento de los salarios en 2015 tiene que partir del contexto económico en el que se produce, que se puede sintetizar en los siguientes puntos:

1. La economía española ha vuelto a crecer después de seis años de recesión: en 2014, el PIB creció en torno al 1,5 % y las previsiones para 2015 lo sitúan por encima del 2 %. Se abre, pues, un nuevo escenario macroeconómico que permite, en realidad, obliga a mejorar los salarios en España. Sería inconcebible que los asalariados no participaran de este incremento de la riqueza, entre otras cosas porque fueron los que pagaron el precio más alto en la recesión.
2. El PIB está creciendo impulsado por la demanda interna, con un papel destacado del consumo privado. No es el sector exterior —por una supuesta competitividad ganada gracias a la devaluación salarial— el que tira del crecimiento. Es, como siempre ha ocurrido en España, la demanda nacional: siempre que esta cae, cae el PIB; y cuando crece, el PIB también lo hace.

VARIACION DEL PIB

	2012	2013	2014
Demanda interna	-4,3%	-2,7%	2,0%
Demanda externa	+2,2%	+1,5%	-0,8%
PIB	-2,1%	-1,2%	1,2%

FUENTE: elaboración propia sobre datos INE

En los tres primeros trimestres de 2014, la economía creció el 1,2 %: la demanda interna aportó 2 puntos al crecimiento del PIB mientras que la externa ha traído 0,8 puntos. Para consolidar la recuperación hay que reforzar la demanda interna, en especial el gasto de los hogares que actúa de tractor sobre la inversión y el propio gasto público.

3. La recuperación económica es, además de incipiente, frágil: el aumento del consumo —que explica en gran parte el crecimiento del PIB— no se basa en un aumento de la renta disponible sino en la caída del ahorro. Las familias no aumentaron sus ingresos en 2014, lo que han hecho es dejar de ahorrar: el ahorro neto se ha desplomado el 48 % en comparación con el mismo periodo de 2013.

RENTA, CONSUMO Y AHORRO

	2013	2014	% VARIACIÓN
Renta disponible neta	474.498	474.984	+0,1 %
Consumo	455.037	464.728	+2,1 %
Ahorro neto	17.847	9.325	-47,8 %

FUENTE: elaboración propia sobre datos del INE. Tres primeros trimestres del ejercicio.

En millones de euros

Y este es, obviamente, un camino de corto recorrido. La mayor propensión al consumo, vinculada a un cambio en las expectativas, ha arrancado el motor de la recuperación pero ahora hace falta consolidarla aumentando los ingresos de los hogares, para lo que es imprescindible un aumento real de los salarios.

4. Los principales riesgos a los que se enfrenta la economía de la UE, y por lo tanto la española, son el estancamiento por falta de demanda y la deflación. Es posible

que no sea un riesgo inmediato, pero la decisión del BCE de llevar a cabo la expansión cuantitativa tiene en la lucha contra la deflación una de sus razones principales.

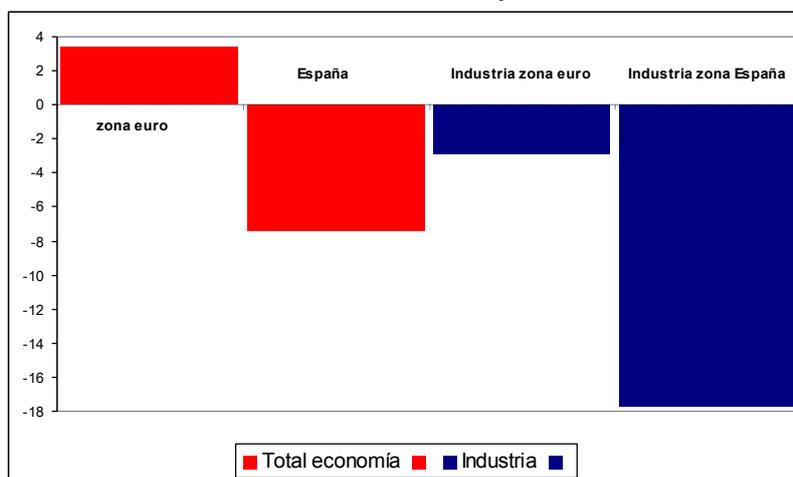
Es necesaria una amplia batería de medidas fiscales, presupuestarias o monetarias para combatir el riesgo de “estancamiento secular”; pero la medida más útil, eficiente e inmediata es el aumento de los salarios. Una subida real que mejore la renta de las familias, que reactive la demanda y que se traslade a los precios, aquí y en toda la Unión Europea.

5. La posición de nuestro país es ventajosa en este terreno porque en los dos últimos años los diferenciales juegan a nuestro favor en la variación de los precios y en los costes laborales. En 2014, el IPC armonizado en España es el $-1,1\%$ y en la media de la UE es el $-0,2\%$.

En cuanto a los costes laborales unitarios, en España se han reducido el $-0,6\%$ en los tres primeros trimestres de 2014 frente a un incremento del $0,9\%$ de media en la UE. Por lo tanto, en precios y en costes laborales, la economía española tiene un margen amplio en comparación con sus países competidores.

6. Esta mejora competitiva en los costes laborales amplía el enorme margen que ha acumulado la economía española, en especial el sector industrial, en los últimos cinco años. El industrial es el sector básico en cuanto a competitividad exterior, dado su protagonismo en el intercambio comercial. Los costes laborales unitarios del sector industrial en España han caído el 18% desde, 2009 mientras que en la UE de media solo se redujeron el 3% .

EVOLUCIÓN COMPARADA CLU ESPAÑA/ZONA EURO 2010-2013



Fuente: elaboración propia sobre datos del Banco de España

Tenemos, por lo tanto, un margen acumulado de más de 15 puntos que permite pactar incrementos salariales sin que afecten a la capacidad competitiva de las empresas españolas.

Si se tienen en cuenta todos estos elementos, la conclusión es evidente: que la recuperación económica se consolide depende de que aumenten los salarios reales para reforzar el gasto de los hogares y, en consecuencia, la demanda interna, que es la palanca fundamental del crecimiento.

Una mejora del poder adquisitivo de los salarios que debe fijar como umbral mínimo la inflación y abrirse a la situación concreta de las empresas y los sectores, utilizando como referencia los incrementos de productividad.

Ese aumento real de los salarios es, además de necesario, posible dado el amplio margen que tienen las empresas españolas en términos de costes y de precios.

Necesario, posible y justo, porque la devaluación salarial que hemos sufrido en los últimos años está detrás del insostenible aumento de la desigualdad y la pobreza laboral, que tiene que ser combatida con incrementos en los salarios de los que menos cobran.

Manuel Lago Peñas es Economista del Gabinete confederal de CCOO. **Ramón Górriz Vitalla** es Secretario confederal de Acción Sindical de CCOO.

sinpermiso electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores.

www.sinpermiso.info, 15 de febrero de 2015